

DIALNET: UN PROYECTO LOCAL DE ÉXITO GLOBAL. UNA MIRADA CRÍTICA A SU DESARROLLO

Aleix Romero Peña
Universidad de La Rioja

Diego Iturriaga Barco
Universidad de La Rioja

Javier Sáenz de Pablo
Universidad de La Rioja

Resumen

El objetivo es hacer un análisis de los orígenes, desarrollo, situación actual y pretensiones de futuro de una de las bases de datos de producción científica más utilizadas en el mundo académico y cultural hispano: Dialnet. Un proyecto que nació en el año 2001 como un proyecto local en origen, pero de indudable éxito, que ha traspasado fronteras contando con la colaboración de universidades de todo el mundo y que es considerada por el CSIC la segunda a nivel mundial en su ranking del Laboratorio de Cibermetría. Nos encontramos ante una indispensable hemeroteca virtual y un portal de difusión de la producción científica hispana de obligado uso para cualquier investigador interesado en la Historia Contemporánea.

Introducción

Dialnet —acrónimo de Difusión de alertas en la red— es, en palabras recogidas por su página web, “uno de los mayores portales bibliográficos de acceso libre y gratuito”, “un proyecto de cooperación institucional que integra distintos recursos y servicios documentales”, como artículos de revistas, artículos de obras colectivas, tesis doctorales, libros, reseñas bibliográficas o documentos de trabajo¹. Su éxito es el resultado lógico de una trayectoria que arranca en el 2001 como un proyecto concebido inicialmente para el servicio de alertas a cualquier usuario de una biblioteca universitaria².

No se puede negar que para una universidad joven y modesta, como la de La Rioja (España), Dialnet ha sido su principal ventana, tanto en el panorama nacional como en el exterior. La notoriedad alcanzada propició una identificación entre el portal

y la institución que lo dinamizaba hasta el punto de constituir un motivo de orgullo, como pudimos comprobar en nuestra condición de antiguos estudiantes. Lo expresamos en tiempos verbales pasados porque en la actualidad, aunque Dialnet sigue vinculado a la Universidad de La Rioja, se ha desligado de su matriz, la biblioteca universitaria, en una evolución que podrá resultar normal, pero que alberga también unas sombras que no pensamos rehuir. Vamos, por tanto, a estudiar su historia y reflexionar sobre los retos que se le presentan en el futuro más próximo.

Dialnet y la cultura del *Open Access*

Desde el principio, Dialnet se propuso facilitar el acceso a textos completos de la literatura científica de una manera libre y gratuita, una motivación que lo pone en estrecha relación con el cambio de paradigma cultural que ha representado el *Open Access*.

El *Open Access* (OA) o Acceso Abierto es un movimiento que comenzó en la década de los años noventa del siglo pasado con “The Subversive Proposal”, en principio un *e-mail* enviado por el profesor de la Universidad de Princeton Stevan Harnad que contenía una propuesta a los autores “esotéricos” —adjetivo que relacionaba con un conocimiento restringido a un pequeño grupo de iniciados— para volcar sus textos en archivos FTP (*File Transfer Protocol*, Protocolo de Transferencia de Archivos), reduciendo con ello los gastos de publicación y posibilitando un acceso libre y gratuito³. En sus ideas, reformuladas posteriormente en multitud de escritos, latía una preocupación inherente a la condición científica: el impacto de los trabajos científicos⁴. Ante los temidos recortes presupuestarios en las bibliotecas universitarias, Harnad planteaba una herramienta digital para alcanzar una vieja meta científica: la elaboración de un conocimiento acumulativo y colectivo. Al estar contenidas las publicaciones en un archivo FTP, la ciencia se abría a cualquier persona interesada en consultarlas.

Conviene aclarar antes de continuar que la propuesta no implicaba una democratización de la ciencia —con todos los aspectos sugestivos y riesgos que suponga esta— al excluir el concepto de autopublicación, la *Open Reviewing*, que supone no pasar por una revisión de pares, como ocurre en Wikipedia⁵. La OA ofrece por tanto una garantía de calidad, si bien hay quien propone que existen grados según la vía escogida. La “ruta dorada” es la utilizada por publicaciones OA, mientras que en la

“ruta verde” se encuentran repositorios institucionales o temáticos —los lugares donde se organizan, preservan y difunden, en acceso libre y gratuito contenidos digitales producidos por una institución, en múltiples formatos, de manera permanente y asegurando su preservación futura⁶— de textos ya publicados o por publicar, que aparecen vía autoarchivo o archivo delegado. Como repositorio institucional, Dialnet se encuadra en esta última. Además, se habla también de la “ruta platino”, en la cual las publicaciones OA ceden los derechos copyright a los autores⁷.

Decíamos antes que se plantean dudas sobre la calidad. Rainer Kuhlen subraya que en la “ruta verde” exista la posibilidad de recoger trabajos sin publicar de un autor, lo que obligaría a incrementar los esfuerzos en la organización de los repositorios⁸. No todos piensan como él. Harnard, por ejemplo, se decanta por la “ruta verde” por ser más rápida, segura y mucho más utilizada⁹. En cualquier caso, ha quedado de sobra demostrado que la disponibilidad en abierto de los resultados de investigación y de las publicaciones, supone una mejora considerable en la comunicación científica al reducir los costes globales e incrementar la difusión e impacto de los contenidos. Más que los textos tengan mayor impacto si son accesibles gratuitamente a través de internet, como planteaban algunos entusiastas a comienzos de la década del 2000, las principales ventajas son la rapidez en publicar, posibilitando con ello que se multipliquen las variables para que un estudio sea citado¹⁰.

El OA requiere para su desarrollo del estímulo de políticas públicas, bien sea procedentes de las universidades o de las agencias de financiación y organismos institucionales encargados de incentivar la I+D¹¹. Durante la década de los noventa aparecieron varios proyectos, principalmente en Estados Unidos, de distribución digital de contenidos académicos. En 2001, como colofón a todos estos esfuerzos, se presentaba en la Universidad de Southampton EPrints, un software que permitía a las universidades crear repositorios donde autoarchivar en línea los trabajos de investigación¹². Pero a comienzos del nuevo siglo empezó a difundirse la idea de que la OA requería un esfuerzo más coordinado. En 2002 el Instituto para una Sociedad Abierta —fundado por el influyente filántropo George Soros— elaboraba la Iniciativa de Budapest para el Acceso Abierto, que proponía una disponibilidad gratuita sin barreras económicas, legales o técnicas¹³. En 2003, entre otros documentos trascendentes, aparecía la Declaración de Berlín, suscrita por representantes de diferentes instituciones y universidades europeas convocadas por la Sociedad Max Planck, donde se abogaba por las publicaciones y los repositorios de acceso abierto

llamando a la búsqueda de soluciones para superar las limitaciones financieras y legales existentes¹⁴. En junio de 2004 el Instituto para una Sociedad Abierta destinaba una partida presupuestaria al desarrollo de herramientas como el Directory of Open Access Journals (DOAJ) para incrementar el uso e impacto de revistas electrónicas o software, suscitando gran entusiasmo en la comunidad científica internacional¹⁵.

En España, REBIUN (Red de Bibliotecas Universitarias) firmaba también en 2004 una Declaración en apoyo del modelo de acceso electrónico abierto¹⁶, un documento que presentaba como la alternativa a la “exorbitante subida de los precios de las suscripciones y la reducción o incluso congelación anual de los presupuestos a disposición de las bibliotecas universitarias”, y que se basaba en otras declaraciones como la elaborada por el ECHO (European Cultural Heritage Online) en 2002. El marco legislativo español de la OA no ha sido muy regulado. Al margen de las directrices y recomendaciones del Consejo de Investigación Europeo y la Asociación Universitaria Europea, destacan únicamente el Real Decreto 99/2011, del 28 de enero, que regula las enseñanzas oficiales de doctorado —con unos puntos sobre el archivo electrónico de las tesis doctorales— y la Ley 14/2011, del 1 de junio, de la Ciencia, Tecnología y la Innovación, cuyo artículo 37 se refiere a la difusión en acceso abierto¹⁷.

Origen, desarrollo y actualidad de Dialnet

Dialnet nace, como ya hemos dicho, en el año 2001. Un año antes, la Biblioteca de la Universidad de La Rioja había desarrollado una aplicación de servicio de alertas de novedades que sustituyera a los viejos boletines de sumarios y que permitiese alimentar el catálogo con nuevos registros analíticos¹⁸. Según el responsable de aquella iniciativa, Joaquín León, se trataba simplemente de “una pequeña base de datos casera, pero que funcionó muy bien”¹⁹. Diversos factores, como el impacto positivo y la experiencia alcanzada, llevaron a su grupo impulsor a fijarse metas más ambiciosas. En 2001 tuvo lugar la IX Asamblea del Rebiun, donde la delegación de la biblioteca universitaria de La Rioja planteó un proyecto de servicio de alertas accesible a cualquier usuario y personalizable por cada biblioteca, el cual se haría realidad en 2002²⁰. Nació así Dialnet.

Para llevar a cabo este proyecto se dieron dos circunstancias esenciales. Una de ellas fue el apoyo institucional por parte de la Universidad de La Rioja, que había sido inaugurada en 1992 tomando el relevo de las escuelas y colegios universitarios que

existían con anterioridad, lo que no obstante obligó a invertir en infraestructura. A la altura del curso 2001-2002, una vez realizadas las obras pertinentes, la universidad ya podía apostar preferentemente por la docencia y la investigación²¹. La segunda consistió en la cooperación interbibliotecaria, que posibilitaría en 2003 la incorporación a la plataforma de las bibliotecas de la Universidad Pública de Navarra y de Cantabria. Además, Dialnet se abría también a bibliotecas especializadas —Centro de Documentación de la Consejería de Obras Públicas y Transportes de la Junta de Andalucía, Fundación Sancho el Sabio o Museo de La Rioja— y bibliotecas públicas como la de La Rioja.

Se trataba, según reconoce Joaquín León, de una colaboración “atípica” que obedecía a la necesidad que sentían las bibliotecas participantes de dotarse de productos y servicios electrónicos propios²². Como entidades colaboradoras, vaciaban sus contenidos en una base única y compartida que evitaba duplicaciones y se actualizaba en tiempo real, de modo que los cambios eran visibles en la web de Dialnet de manera inmediata²³.

En este mismo año de 2003 la biblioteca de la Universidad de La Rioja obtuvo uno de los siete certificados de calidad concedidos por el Ministerio de Educación en la primera convocatoria gestionada nacional por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y la Acreditación (ANECA)²⁴. Este reconocimiento se debió fundamentalmente al éxito de Dialnet, que para 2004 ya tenía registrados unos 7 343 usuarios, un número que iba a incrementarse de manera exponencial en los años siguientes, tal y como podemos ver en la Tabla 1.

Tabla 1: Evolución de los usuarios registrados

<i>Años</i>	<i>Número</i>
2004	7 343
2005	17 197
2006	83 254
2007	189 369
2008	340 523
2009	499 475
2010	636 890
2011	838 912
2012	1 035 118
2013	1 197 426
2014 (mayo)	1 266 157

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de “Evolución de Dialnet, 2011-2014”, II Encuentro de Instituciones Colaboradoras de Dialnet, 2014. Disponible en: http://dialnet.unirioja.es/publico/ponencias_II_encuentro/evolucion.pdf

Asentadas las bases de su desarrollo, Dialnet dio un salto cualitativo abriéndose a los editores sin ánimo de lucro y permitiéndoles alojar en su servidor los textos completos de sus publicaciones, con el objetivo puesto de dar accesibilidad, visibilidad y difusión a sus contenidos, con el valor añadido del reconocimiento que disfruta el portal. Esta posibilidad requiere de la preceptiva firma de un convenio de colaboración por las implicaciones que presenta en materias de derechos de autor²⁵. De esta forma Dialnet, sin dejar de ser una plataforma de cooperación bibliotecaria, pasó también a convertirse en una plataforma de cooperación editorial que ofrece una web independiente con datos bibliográficos completos, enlaces hiperactivos, índices de autores, etc.²⁶ Dialnet abraza el *Open Access*.

En poco tiempo la que había nacido como hemeroteca virtual, con vocación de recoger los contenidos de las revistas de habla hispana —y también de otras lenguas—, se fue convirtiendo en la mayor base de datos de artículos científicos en castellano, con las ventajas adicionales de estar muy actualizada y de presentar un importante número de referencias que facilitan el acceso a textos completos²⁷. Dialnet pasa a ser una biblioteca 2.0 que se sirve de las tecnologías de participación, según explica la directora de la Biblioteca de la Universidad de La Rioja, Marta Magriñá, y permitiendo con su aplicación “la mejora de los servicios, el desarrollo de proyectos de cooperación, la búsqueda de nuevos canales de comunicación con los usuarios y de formas de participación en la creación de contenidos”. En resumen, Dialnet es a partir de ahora una “inteligencia o biblioteca colectiva” donde los contenidos se construyen de forma participativa²⁸. En 2009 el proyecto ya integra a veinticinco bibliotecas universitarias españolas, siete universidades hispanoamericanas y diversas bibliotecas públicas y especializadas que organizaba los contenidos en páginas de autores, de editores y de congresos²⁹.

Pero justo entonces se produce una crisis de crecimiento que conviene tratar detenidamente. La Biblioteca de la Universidad de La Rioja cede el testigo en la gestión de la plataforma a la Fundación Dialnet, constituida en febrero de 2009 por el consejo de gobierno de la Universidad de La Rioja. Esta iniciativa surge de la conciencia del éxito alcanzado por el proyecto³⁰ y de la necesidad de darle el “impulso definitivo”, según palabras del entonces rector José María Martínez de Pisón³¹, para convertirlo en un proyecto líder. Hasta ese momento Dialnet era una plataforma notable, herramienta de referencia en las humanidades y las ciencias sociales pero no tanto en otras

disciplinas científico-técnicas, como reconocía el alma del equipo saliente e impulsor del proyecto, Joaquín León³².

En principio Dialnet mantiene sus metas básicas, como “la idea de que la producción científica hispana sea visible y que a través de Dialnet se puedan consultar documentos a texto completo”³³. No obstante, la Fundación Dialnet, cuyo patronato está presidido por el rector de la Universidad de La Rioja e integrado por el Instituto Cervantes, Universia, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, la Agencia de Desarrollo Económico de La Rioja, el Gobierno de La Rioja y el Ayuntamiento de Logroño, se fija como objetivos los siguientes:

- 1.º) Mantener la titularidad del proyecto Dialnet junto con la transparencia derivada de ello y a la vez establecer un marco de gestión más flexible y coordinado.
- 2.º) Mayor imparcialidad e independencia en el ejercicio de sus funciones, pero bajo la tutela y colaboración de su Patronato.
- 3.º) Participación más activa y directa de los diferentes agentes, instituciones y empresas que colaboran en la actualidad o que deseen colaborar en el desarrollo de Dialnet³⁴.

Como puede verse, la Fundación Dialnet abre el proyecto al apoyo institucional y de las grandes empresas pues, de acuerdo con las manifestaciones de su director gerente, Ferrán Mateo, “es una entidad pública, sin ánimo de lucro, pero con ánimo de ingresos”³⁵. La captación de inversiones parece prioritaria ante la avalancha de acuerdos que empieza a suscribir la fundación. Entre los más importantes figura la firma de un convenio de colaboración en abril de 2011 con la Universidad Complutense que Diana Pérez califica como “estratégico”, no ya porque la Universidad Complutense sea la más grande de España, sino sobre todo porque pone a su disposición la base de datos COMPLUDOC, así como sus contenidos³⁶. Por las mismas fechas la Fundación Dialnet adquiere también con el Ministerio de Educación —cuyo titular, Ángel Gabilondo, es un gran impulsor del acceso abierto— el compromiso para poner en marcha la “Comunidad Dialnet”, vinculada a la producción científica en el espacio latinoamericano³⁷. Por último, siguiendo con este rosario de convenios, en septiembre suscribe otro con Latindex (Sistema Regional de Información en Línea para Revistas

Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal), un sistema de información académica que nace como fruto de la cooperación entre veintidós países hispanoamericanos y europeos y que tiene su sede en la Universidad Nacional Autónoma de México. El fin del acuerdo es “incrementar la difusión y visualización de las publicaciones científicas y la de Dialnet”³⁸. Sin olvidar tampoco otras alianzas como la forjada con la Red de Bibliotecas Documat para volcar contenidos matemáticos.

Además se presenta Dialnet Plus, una versión avanzada que da acceso a servicios avanzados y personalizados. Entre las novedades más destacadas están la petición de documentos, el acceso a contadores y estadísticas de uso, el enlace al catálogo de otras instituciones, la aparición de la búsqueda avanzada y de nuevos buscadores —revistas, congresos, autores y tesis—, almacenamiento de búsquedas, selección de documentos y exportación de resultados, suscripción de alertas por materias o revistas, etc.³⁹ Con todo ello, Dialnet consigue afianzarse entre los primeros puestos del ranking mundial⁴⁰.

Pero no todo son buenas noticias. La Fundación Dialnet pasa a estar bajo la tutela de los miembros del patronato, donde figuran instituciones académicas y políticas. Su pérdida de autonomía y la percepción que del proyecto tienen los poderes políticos riojanos provocan situaciones anómalas. En 2011 la Consejería de Salud riojana suscribe con la Fundación Dialnet un convenio por el que la primera se compromete a ofrecer “recursos humanos y técnicos” y publicaciones editadas por la propia Consejería, mientras que la segunda dará acceso libre y sin limitaciones al personal de la Consejería a sus servicios y a formarle sobre la utilización del portal. El rector garantizó las ventajas del acuerdo rubricado asegurando que permitiría la incorporación de “infinidad (sic) de datos y autores en ciencias de la salud”⁴¹. Con el convenio se abre la puerta a una nueva etapa para Dialnet que, manteniendo la cooperación bibliotecaria, abre nuevas puertas a la colaboración con otras instituciones, si bien restringidas al ámbito autonómico.

Más polémica fue la decisión del Ayuntamiento de Logroño de trasladar Fundación Dialnet a la conocida como “Casa de la Inquisición”, sita en pleno Casco Antiguo, ubicándola en un entorno degradado y en un edificio con un importante valor patrimonial en su interior que en principio iba a ser destinado a albergar un museo⁴². Por si fuera poco, a finales de 2013 la fundación suscribió con el consistorio logroñés un acuerdo para crear Hispadoc, un sistema de información que alberga 250.000 referencias sobre el estudio, historia y nacimiento del castellano como lengua —con el

extravagante objetivo de convertir a Logroño en una “marca-ciudad”⁴³—. La contraprestación a los 28 500 euros de dotación, aparte de la creación de un registro de hasta 250 000 referencias bibliográficas, fue la facilitación del acceso al público al edificio que alberga la fundación, la “Casa de la Inquisición”, además de la donación a la biblioteca Rafael Azcona de monografías y obras colectivas que la fundación reciba para Dialnet y la posibilidad de que el personal municipal acceda sin limitación al servicio Dialnet Plus⁴⁴.

Siguiendo con esta tendencia a la colaboración con las autoridades regionales, la Fundación Dialnet suscribió también con la Fundación Rioja Salud un convenio de 93 800 euros con el objetivo de difundir los contenidos generados por la Consejería de Salud, el Servicio Riojano de Salud, la Fundación Hospital de Calahorra y la Fundación Rioja Salud, que incluye la impartición de cursos sobre el manejo de Dialnet y Dialnet Plus y la convocatoria de los Premios SERIS-Rioja Salud-Dialnet⁴⁵.

La Fundación Dialnet ha ido perdiendo o matizando parte del carácter científico que tenía el proyecto cuando se planteó en 2001. Es una forma de encarar la crisis y los recortes: “Dialnet debe plantearse como una cuestión de Estado”, afirma el director gerente de la plataforma en 2013, asegurando que aunque el presupuesto es limitado, la plataforma puede mantenerse con estabilidad gracias al apoyo de la Universidad de La Rioja, el Gobierno regional y el Ayuntamiento de Logroño⁴⁶. Pero aunque Dialnet pueda situar a Logroño y La Rioja en el mapa, como aseguró la alcaldesa al premiar a la fundación con la Estrella de Europa⁴⁷, su ámbito de repercusión es internacional, no regional.

¿Qué es Dialnet en la actualidad? Se trata de un portal bibliográfico de acceso libre, que pretende dar visibilidad a la literatura científica hispana recopilando y facilitando el acceso a contenidos científicos. Sus recursos y servicios documentales son:

- Servicio de alertas bibliográficas. Requiere registro de los usuarios, indicando institución a la que pertenece y materias de interés, que vía *e-mail* y de manera completamente gratuita reciben información de novedades. Cuenta además con el atractivo de permitir búsquedas personalizadas. Ha sido el principal atractivo del proyecto y en la actualidad se contabilizan unas 23 907 725 alertas.

- Hemeroteca virtual. Dialnet permite actualmente hacer búsquedas de los sumarios de unas 9 066 revistas, permitiendo hacer búsquedas por título, autor o autores y código ISSN, o a través de un menú de materias y submaterias. La cobertura temporal de las publicaciones es variada, pero en algunos casos puede remontarse a 1980.
- Base de datos exhaustiva y actualizada, que se complementa con documentos de trabajo, actas de congresos, artículos de libros colectivos, tesis doctorales, reseñas, etc. Dialnet alberga unos 4 350 007 documentos.
- Repositorio de literatura científica hispana a texto completo, de manera libre y gratuita, que refleja su apuesta por el OA. En 2011 Dialnet se situó a la cabeza de los repositorios en cuanto a tamaño y media de los artículos⁴⁸. A la altura de 2014 tiene depositados unos 612 772 documentos a texto completo.

Los números, a la altura de mayo de 2014, son espectaculares⁴⁹. Según el ranking del laboratorio de Cibermetría del CSIC ocupa el primer puesto a los niveles español y europeo, y el segundo al mundial, sólo superado por SciELO (Scientific Library Online), un proyecto de biblioteca electrónica que surge a iniciativa de la Fundación para el Apoyo a la Investigación del Estado de Sao Paulo, Brasil, y el Centro Latinoamericano y del Caribe de Información en Ciencias de la Salud.

Según Google Analytics, su impacto es de 67 500 000 páginas vistas, 18 940 000 sesiones y 12 214 000 usuarios.

Dialnet alberga 4 294 366 documentos, de los cuales 8 986 son revistas — 3 320 341 artículos—, 373 314 libros —560 700 artículos—, 3 330 congresos y 40 011 tesis doctorales. Incorpora 910 artículos al día. En total contiene unos 2 760 828 autores.

Tiene inscritos 1 266 157 de usuarios, principalmente españoles, seguidos por mexicanos, colombianos y argentinos.

Figuran como colaboradoras 60 universidades, 14 bibliotecas especializadas y 4 bibliotecas públicas.

La Fundación Dialnet ha elaborado un Plan Director para 2014-2016 explorando nuevas formas de financiación a través de servicios propios como Dialnet CRIS para vaciar información o Dialnet Métricas para evaluar índices de impacto. Por otro lado se sigue apostando por el incremento de las referencias bibliográficas y de las alianzas con

instituciones y empresas del sector, consolidando la presencia de Dialnet a nivel internacional.

Luces y sombras. Conclusiones

En algo más de diez años Dialnet ha pasado de ser una plataforma más bien casera, usando palabras vertidas por sus impulsores, concebida por una biblioteca universitaria para facilitar el acceso a la información bibliográfica a sus usuarios, a ser un servicio internacional y puntero que engloba varios recursos. Este éxito no hubiera sido posible sin el impacto del movimiento *Open Access*, al que pronto se adhirió Dialnet, ni, como recalcaron Joaquín León o Marta Magriñá, la cooperación interbibliotecaria. A día de hoy, sin embargo, la Fundación Dialnet sitúa el aspecto biblioteconómico como una función más y pretende potenciar el proyecto como una empresa de recursos digitales. Además, parece que se encamina a un modelo de financiación mixto público-privado.

Tal vez sea el sino de los tiempos, o tal vez no. Desde hace mucho tiempo, la OA es vista por las empresas como una oportunidad de negocio. A finales de 2004 Google anunció la salida de dos nuevos proyectos: Google Académico y Google Libros. Tras cinco años de andadura, en 2009 el lingüista Geoffrey Nunberg señala que Google Libros ejerce una especie de monopolio en las bibliotecas y editoriales estadounidenses al precio de que entre los autores crezcan las dudas sobre si Google está llevando a cabo su cometido de manera adecuada⁵⁰. A las ya tradicionales dudas sobre los índices de impacto, cuestionados por establecer modas intelectuales, las posiciones de poder o la audiencia de un autor —en definitiva, el servilismo intelectual⁵¹—, se añaden los interrogantes planteados por un modelo novedoso que pueda poner en riesgo las principales características del *Open Access*: libre y gratuito.

Todo lo anterior son conjeturas. Consideramos que Dialnet ha sido y es un éxito gracias a las políticas de apoyo público. También pensamos que los proyectos tienen un principio y un final, así como unas limitaciones, y que se puede dar el caso de que la plataforma haya alcanzado su techo. En esa tesitura, cabe reflexionar sobre la necesidad de albergar bajo el mismo paraguas otros planes que pongan en cuestión la filosofía original de Dialnet.

¹Disponible en: <http://www.fundaciondialnet.es/dialnet/descripcion>

²Joaquín LEÓN MARÍN y Marta MAGRIÑÁ CONTRERAS: “*Dialnet*, una hemeroteca virtual de revistas hispanas sobre la base de la cooperación bibliotecaria”, en *El profesional de la información*, Vol. 13, 4 (julio-agosto de 2004), p. 281.

³Stevan HARNARD: “The Subversive Proposal”, en Ann SHUMELDA OKERSON y James J. O’DONNELL (eds.): *Scholarly Journals at the Crossroads: A Subversive Proposal for Electronic Publishing. An Internet Discussion about Scientific and Scholarly Journals and Their Future*, Washington DC, Association of Research Libraries, 1995. Disponible en: <http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=mdp.39015034923758;view=1up;seq=6>

⁴Anacleto PONS: *El desorden digital. Guía para historiadores y humanistas*, Madrid, Siglo XXI, 2013, pp. 250-253.

⁵Rainer KUHLEN: “*Open access*: un cambio de paradigma para la puesta a disposición pública del conocimiento. El desarrollo en Alemania”, en *Bid: textos universitarios de biblioteconomía e información*, 18 (junio de 2007). Disponible en: <http://bid.ub.edu/18kuhle2.htm>

⁶“Políticas de acceso abierto: marco contextual, recopilación de documentos y recomendaciones para su elaboración”, REBIUN. Disponible en: http://www.rebiun.org/documentos/Documents/IIPE_2020_LIN_EA2/IIPE_Linea2_acceso_abierto_marco_contextual_2013.pdf

⁷Leticia BARRIONUEVO ALMUZARA: “El acceso abierto a la literatura científica en España: dos rutas de color”, en *Foro Mundial del Conocimiento Libre*, Puerto Ordaz, Venezuela, 2007. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/11105/1/ComunicacionVenezuela.pdf>

⁸Ibíd.

⁹Stevan HARNARD et al.: “The Access/Impact Problem and the Green and Gold Roads to Open Access”, en *Nature Web Focus* (2004). Disponible en: <http://users.ecs.soton.ac.uk/harnad/Temp/impact.html>

¹⁰Anacleto PONS: *El desorden digital...*, pp. 257-263.

¹¹Ernest ABADAL et al.: “Políticas de acceso abierto a la ciencia en las universidades españolas”, en *Revista Española de Comunicación Científica*, Vol. 36, 2 (abril-junio de 2003), p. 2.

¹²Anacleto PONS: *El desorden digital...*, p. 247.

¹³Disponible en <http://www.budapestopenaccessinitiative.org/translations/spanish-translation>

¹⁴Disponible en http://www.geotropico.org/1_2_Documentos_Berlin.html

¹⁵“Políticas de acceso...”.

¹⁶Disponible en <http://blogs.ujaen.es/abiertobuja/?p=1>

¹⁷“Políticas de acceso abierto...”.

¹⁸Joaquín LEÓN MARÍN y Marta MAGRIÑÁ CONTRERAS: “*Dialnet*, una hemeroteca virtual...”, p. 281.

¹⁹Entrevista a Joaquín León Marín, impulsor de Dialnet, *La Rioja*, 27 de diciembre de 2009.

²⁰Joaquín LEÓN MARÍN y Marta MAGRIÑÁ CONTRERAS: “*Dialnet*, una hemeroteca virtual...”, p. 281.

²¹Entrevista a Carmen Ortiz Lallana, rectora de la Universidad de La Rioja entre los años 2001 y 2004, *La Rioja*, 17 de junio de 2009.

²²Joaquín LEÓN MARÍN: “DIALNET, un proyecto de cooperación interbibliotecaria que facilita la difusión y viabilidad de las revistas hispanas”, en *Tk*, 18 (2006), pp. 193-194.

²³Diana PÉREZ GONZÁLEZ: “Dialnet y la producción científica de la Universidad de León: proyectos de control y enriquecimiento de los registros de autor vinculados a la Universidad de León en Dialnet”, trabajo de fin de Grado de Información y Documentación presentado en la Facultad de Letras de la Universidad de León, curso 2012-2013, p. 25. Disponible en: https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/2896/DIANA_TFG-21junio2013.pdf?sequence=1

²⁴“La Biblioteca de la Universidad de La Rioja obtiene uno de los siete certificados de calidad concedidos por primera vez por el Ministerio de Educación”. Disponible en: http://www.unirioja.es/servicios/ose/eval_premios_bibcerh.shtml

²⁵Diana PÉREZ GONZÁLEZ: “Dialnet y la producción científica...”, p. 24.

²⁶Joaquín LEÓN MARÍN: “DIALNET, un proyecto de cooperación...”, pp. 197-198.

²⁷*Ibíd.*, p. 9.

²⁸Marta MAGRIÑÁ CONTRERAS: “Bibliotecas 2.0”, en *La Rioja*, 15 de julio de 2008.

²⁹Joaquín LEÓN MARÍN: “Dialnet: los frutos de la cooperación interbibliotecaria”, Universidad Complutense, Cursos de Verano de El Escorial, 2009. Disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/BUCM/boletin/doc12584.pdf>

³⁰“La UR crea el mayor archivo científico de habla hispana accesible desde Internet”, *La Rioja*, 5 de noviembre de 2011.

³¹Entrevista a José María Martínez de Pisón, rector de la Universidad de La Rioja, *La Rioja*, 17 de junio de 2009.

³²Entrevista a Joaquín León Marín, impulsor de Dialnet, *La Rioja*, 27 de diciembre de 2009. Joaquín León pasó a desempeñar el cargo de subdirector de la Biblioteca de la Universidad de La Rioja.

³³*Ibíd.*

³⁴“La Fundación Dialnet”. Disponible en: <http://www.fundaciondialnet.es/la-fundacion-dialnet/la-fundacion-dialnet/>

³⁵“Fundación Dialnet contará con el apoyo de instituciones y grandes empresas”, *La Rioja*, 10 de junio de 2009.

³⁶Diana PÉREZ GONZÁLEZ: “Dialnet y la producción científica...”, p. 11.

³⁷“Convenio de colaboración entre el Ministerio de Educación y la Fundación Dialnet”. Disponible en: <http://www.fundaciondialnet.es/nc/noticias/noticia-individual/article/convenio-de-colaboracion-entre-el-ministerio-de-educacion-y-la-fundacion-dialnet/>

³⁸*La Rioja*, 26 de septiembre de 2011.

³⁹Fundación Dialnet: “Dialnet Plus, a la medida de su institución”. Disponible en: http://dialnet.unirioja.es/publico/anexos/info_Dialnet_Plus.pdf

⁴⁰A comienzos de 2011 era, según el laboratorio de cibermetría del CSIC, el primero entre los españoles, el tercero entre los europeos y el séptimo a nivel mundial. En “La referencia de Dialnet”, *La Rioja*, 18 de febrero de 2011.

⁴¹“Los profesionales sanitarios podrán acceder a Dialnet”, *La Rioja*, 1 de marzo de 2011.

⁴²Marcelino IZQUIERDO VOZMEDIANO: “Inquisición”, en *La Rioja*, 5 de noviembre de 2011.

⁴³“Gamarra quiere que el español forme parte de la marca-ciudad de Logroño”, *La Rioja*, 5 de abril de 2011.

⁴⁴“Dialnet pone en marcha Hispadoc, con 250.000 referencias en español”, *La Rioja*, 14 de diciembre de 2013.

⁴⁵“La Fundación Rioja Salud aporta 93.800 euros para difundir trabajos científicos de la UR”, *La Rioja*, 30 de septiembre de 2013.

⁴⁶“Dialnet debe plantearse como una cuestión de Estado”, *La Rioja*, 27 de marzo de 2013.

⁴⁷“Dialnet, estrella europea”, *La Rioja*, 9 de mayo de 2014.

⁴⁸“Dialnet, primer repositorio por tamaño y media de los artículos”. Disponible en: <http://www.unirioja.es/apnoticias/servlet/Noticias?codnot=2137&accion=detnot>

⁴⁹“Evolución de Dialnet, 2011-2014”, *II Encuentro de Instituciones Colaboradoras de Dialnet*, 2014. Disponible en: http://dialnet.unirioja.es/publico/ponencias_II_encuentro/evolucion.pdf

⁵⁰Geoffrey NUMBERG: “Google’s Books Search: A Disaster for Scholars”, en *The Chronicle of Higher Education*, 31 de agosto de 2009. Disponible en: <http://chronicle.com/article/Googles-Book-Search-A/48245>

⁵¹Anacleto PONS: *El desorden digital...*, p. 256.